

# EL DEFENSOR DE GRANADA,

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

Año II.

Miércoles 25 de Mayo de 1881.

Núm. 235.

## CENTENARIO DE CALDERON.

La Redaccion de EL DEFENSOR DE GRANADA se asocia llena de júbilo y entusiasmo á la patriótica y solemne manifestacion con que hoy celebra España entera el segundo Centenario de uno de sus más ilustres hijos, el inmortal autor de *La vida es sueño*.

Nada ha creído más apropósito para honrar la gloriosa memoria de aquel insigne poeta como encabezar este número con varios fragmentos de sus más celebrados dramas y alguna de sus más inspiradas poesías.

### FRAGMENTOS DE «LA VIDA ES SUEÑO.» (1)

Apurar, cielos, pretendo,  
Ya que me tratis así,  
Qué delito cometí  
Contra vosotros naciendo:  
Aunque si nací ya entiendo  
Qué delito he cometido:  
Bastante causa ha tenido  
Vuestra justicia y rigor,  
Pues el delito mayor  
Del hombre es haber nacido.  
Solo quisiera saber  
Para apurar mis desvelos  
(Dejando á una parte, cielos,  
El delito de nacer),  
¿Qué más os pude ofender  
Para castigarme más?  
¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron,  
¿Qué privilegios tuvieron  
Que yo no gocé jamás?  
Nace el ave, y con las galas  
Que le dan belleza suma,  
Apenas es flor de pluma,  
O ramillete con alas,  
Cuándo las etéreas salas  
Corta con velocidad,  
Negándose á la piedad  
Del nido que deja en calma:  
¿Y teniendo yo más alma,  
Tengo menos libertad!  
Nace el bruto, y con la piel  
Que dibujan manchas bellas,  
Apenas signo es de estrellas  
(Gracias al docto pincel),  
Cuándo atrevido y cruel,  
La humana necesidad  
Le enseña á tener crueldad,  
Mónstruo de su laberinto:  
¿Y yo con mejor instinto  
Tengo menos libertad!  
Nace el pez, que no respira,  
Aborto de ovas y lamas,

(1) En estas famosas décimas de la escena 2.<sup>a</sup> jornada I, Segismundo, al contemplar la misera suerte que le cobija, revela la intuición que tiene acerca de la libertad y de la naturaleza humanas.

Y apenas bajel de escamas  
Sobre las ondas se mira,  
Cuándo á todas parte gira,  
Midiendo la inmensidad  
De tanta capacidad  
Como le da el centro frio:  
¿Y yo con más albedrio  
Tengo menos libertad!  
Nace el arroyo, culebra  
Que entre flores se desata,  
Y apenas, sierpe de plata,  
Entre las flores se quiebra,  
Cuándo músico celebra  
De las flores la piedad,  
Que le da la magestad  
Del campo abierto á su huida:  
¿Y teniendo yo más vida  
Tengo menos libertad!  
En llegando á esta pasion,  
Un volcan, un Etna hecho,  
Quisiera arrancar del pecho  
Pedazos del corazon;  
¿Qué ley, justicia ó razon  
Negar á los hombres sabe  
Privilegio tan suave,  
Excepcion tan principal,  
Que Dios le ha dado á un cristal,  
A un pez, á un bruto y á un ave?

Rosaura, al ver la pena y el furor de que está poseido Segismundo, le dirige, entre otras, estas consoladoras palabras, como para inclinarle á la resignacion y hacerle comprender que siempre hay en el mundo seres más desgraciados que nosotros:

Cuentan de un sábio, que un dia  
Tan pobre y misero estaba,  
Que sólo se sustentaba  
De unas yerbas que cogia.  
¿Habrà otro (entre sí decia)  
Más pobre y triste que yo?  
Y cuando el rostro volvió,  
Halló la respuesta, viendo  
Que iba otro sábio cogiendo  
Las hojas que él arrojó.  
Quejoso de la fortuna  
Yo en este mundo vivia,  
Y cuando entre mí decia:  
¿Habrà otra persona alguna  
De suerte más importuna?  
Piadoso me has respondido;  
Pues volviendo en mi sentido,  
Hallo que las penas mias,  
para hacerlas tú alegrías  
Las hubieras recogido.

Por fin, cuando Segismundo despierta de nuevo en la torre con la cadena en los piés y el carcelero al lado, exclama recordando lo que para él era un sueño, y haciendo propósito de reprimir su natural condicion y no dejarse en adelante llevar de las pompas y placeres mundanales:

Es verdad; pues reprimamos  
Esta fiera condicion,  
Esta furia, esta ambicion,  
Por si alguna vez soñamos:

Y sí haremos, pues estamos  
En mundo tan singular,  
Que el vivir sólo es soñar;  
Y la experiencia me enseña  
Que el hombre que vive, sueña  
Lo que es, hasta despertar.  
Sueña el rey que es rey, y vive  
Con este engaño mandando,  
Disponiendo y gobernando;  
Y este aplauso, que recibe  
Prestado, en el viento escribe,  
Y en cenizas le convierte  
La muerte (¡desdicha fuerte!):  
¿Qué hay quien intente reinar,  
Viendo que ha de despertar  
En el sueño de la muerte?  
Sueña el rico en su riqueza,  
Que más cuidados le ofrece;  
Sueña el pobre que padece  
Su miseria y su pobreza;  
Sueña el que á medrar empieza,  
Sueña el que afana y pretende,  
Sueña el que agravia y ofende,  
Y en el mundo, en conclusion,  
Todos sueñan lo que son,  
Aunque ninguno lo entiende.  
Yo sueño que estoy aquí  
Destas prisiones cargado,  
Y soñé que en otro estado  
Más lisongero me ví.  
¿Qué es la vida? Un frenesí:  
¿Qué es la vida? Una ilusion,  
Una sombra, una ficcion,  
Y el mayor bien es pequeño;  
Que toda la vida es sueño,  
Y los sueños sueños son.

En este bello monólogo está contenido todo el pensamiento moral de *La vida es sueño*, la idea que vivifica y anima tan grandiosa concepcion.

### EL ALCALDE DE ZALAMEA.

Sobresale esta obra, dejando á un lado la buena traza de la fábula y lo magistralmente que se halla conducida la accion, por la pintura de los caracteres. Acerca de este punto dice Schak: «Por sus caracteres marcados y vivos no hay drama de Calderon que aventaje á este. El anciano D. Lope de Figueroa, endurecido y áspero por sus largas campañas, pero humano en el fondo; el humano Pedro Crespo despues, representante legítimo del labrador español en su figura más noble, fiel á su rey y á su obligacion, y con un ánimo de fortaleza invencible; el disoluto y altanero capitán; la alegre vivandera Chispa; las gallardas y graciosas fisonomías de Juan é Isabel, y en fin, los diversos soldados, inmorales y crueles, pero valientes... hé aquí una galería de las figuras más várias y con más viva verdad trazadas que pueden mencionarse.» Gran originalidad hay en todo este drama, así en los caracteres como en la manera de presentar las situaciones, y el desenlace es de un

color trájico bastante subido, con la circunstancia de que el castigo, á pesar de ser tan terrible, no repugna, tanto porque corresponde á la magnitud de la culpa, por lo que resulta bien justificado, cuanto porque lo impone un pobre labrador contra la voluntad de un hombre de posicion, poder y prestigio, circunstancia que cuadra perfectamente á los sentimientos de nuestro pueblo. El carácter del alcalde Crespo es uno de los más nobles y simpáticos de todo nuestro teatro, por la firmeza, valor y energía y, á veces, razonable moderacion con que ese personaje se conduce. El sentimiento del honor, juntamente con el respeto al monarca, se manifiestan en esta obra de una manera admirable, reflejando además el sentido democrático de que más de una vez dieran pruebas los españoles al encontrarse frente por frente de los reyes y de los poderosos. El siguiente diálogo que tiene lugar entre Crespo y D. Lope, da á conocer muy bien el carácter de uno y otro personaje:

CRESPO. Mil gracias, señor, os doy  
Por la merced que me hicisteis  
De excusarme la ocasion  
De perderme.

D. LOPE. ¿Cómo habíais,  
Decid, de perderos vos?

CRESPO. Dando muerte á quien pensara  
Ni aun el agravio menor...

D. LOPE. ¿Sabeis, vive Dios, que es  
Capitan?

CRESPO. Sí, vive Dios;  
Y aunque fuera el general,  
En tocando á mi opinion  
Le matara.

D. LOPE. A quien tocára,  
Ni aun al soldado menor,  
Solo un pelo de la ropa,  
Viven los cielos, que yo  
Le ahorcara.

CRESPO. A quien se atreviera  
A un átomo de mi honor,  
Viven los cielos tambien,  
Que tambien le ahorcara yo.

D. LOPE. ¿Sabeis que estais obligado  
A sufrir, por ser quien sois,  
Estas cargas?

CRESPO. Con mi hacienda;  
Pero con mi fama no.  
Al Rey la hacienda y la vida  
Se ha de dar; pero el honor  
Es patrimonio del alma,  
Y el alma solo es de Dios.

D. LOPE. ¡Vive Cristo, que parece  
Que vais teniendo razon!

CRESPO. Sí, vive Cristo, porque  
Siempre la he tenido yo.

D. LOPE. Yo vengo cansado, y esta  
Pierna que el diablo me dió,  
Ha menester descansar.

CRESPO. Pues ¿quién os dice que no?  
Ahí me dió el diablo una cama,  
Y servirá para vos.

D. LOPE. ¿Y dióla hecha el diablo?

CRESPO. Sí.

D. LOPE. Pues á deshacerla voy;  
Que estoy, voto á Dios, cansado.

CRESPO. Pues descansad, voto á Dios.

D. LOPE (Ap.). Testarudo es el villano:  
Tan bien jura como yo.

CRESPO (Ap.). Caprichudo es el D. Lope:  
No haremos migas los dos.

No pinta menos el carácter de Crespo la escena que tiene lugar cuando, acompañado de los labradores, va á prender al Capitan. Héla aquí:

LABRADORES. ¿Qué es lo que mandas?

CRESPO. Prender  
Mando al Sr. Capitan.

CAPITAN. ¡Buenos son vuestros extremos!  
Con un hombre como yo,  
Y en servicio del Rey, no  
Se puede hacer.

CRESPO. Probaremos.  
De aquí, si no es preso ó muerto,

CAPITAN. No saldreis  
Yo os apercibo  
Que soy un capitan vivo.

CRESPO. ¿Soy yo acaso alcalde muerto?  
Daos al instante á prision.

CAPITAN. No me puedo defender:

Fuerza es dejarme prender.  
Al Rey desta sinrazon  
Me quejaré.

CRESPO. Yo tambien  
De esotra:--y aun bien que está  
Cerca de aquí, y nos oirá  
A los dos.—Dejar es bien  
Esa espada.

CAPITAN. No es razon  
Que.....

CRESPO. ¿Cómo no, si vais preso?

CAPITAN. Tratad con respeto.....

CRESPO. Eso  
Está muy puesto en razon.  
Con respeto le llevad  
A las casas, en efeto,  
Del concejo; y con respeto  
Un par de grillos le echad  
Y una cadena; y tened,  
Con respeto, gran cuidado  
Que no hable á ningun soldado;

Y á esos dos tambien poned  
En la cárcel; que es razon,  
Y aparte, porque despues,  
Con respeto, á todos tres  
Les tomen la confesion.  
Y aquí, para entre los dos,  
Si hallo harto paño, en efeto,  
Con muchísimo respeto  
Os he de ahorcar, juro á Dios.

**A LA MUERTE.**

¡Oh, tú, que estás sepultado  
en el sueño del olvido,  
si para tu bien dormido,  
para tu mal desvelado!  
Deja el letargo pesado,  
despierta un poco y advierte  
que no es bien que de esa suerte  
duerma y haga lo que hace  
quien está desde que nace  
en los brazos de la muerte.

Da lugar al pensamiento  
para que discorra y veas  
que lo que más tú deseas  
es todo nn poco de viento.  
No labres sin fundamento  
máquinas de vanidad,  
pues la mayor magestad  
en un sepulcro se encierra,  
donde dice siendo tierra  
«Aquí vive la verdad.»

La corona y la tiara  
que tanto el mundo estimó,  
¿qué se hizo? ¿En qué paró  
sino en lo que todo para?  
¡Oh mano del tiempo avara!  
¿Para qué, dí, nos incitas  
á aspirar á más y más,  
si lo que despacio das  
tan deprisa nos lo quitas?

Desde el nacer al morir  
casi se puede dudar  
si el partir es el parar  
ó el parar es el partir.  
Tu carrera has de seguir,  
y pues con tal brevedad  
pasa la más larga edad,  
¿cómo duermes y no ves  
que lo que aquí un soplo es  
es allá una eternidad?

La juventud más lozana,  
¿en qué paró? ¿Qué se hizo?  
Todo el tiempo lo deshizo  
y anoheció su mañana.  
La muerte siempre es temprana  
y no perdona á ninguno.  
Goza del tiempo oportuno;  
grangea con tu talento,  
que aquí dan uno por ciento  
y allí dan ciento por uno.

La dama más celebrada,  
lazo en que todos cayeron,  
ella y ellos, dí, ¿qué fueron  
sino tierra, polvo y nada?  
¡Oh limitada jornada!  
¡Oh frágil naturaleza!  
La humildad y la grandeza  
todo en nada se revuelve,

es de tierra y á ella vuelve  
y así acaba en lo que empieza.

¿De qué te sirve anhelar  
por tener y más tener,  
si eso en tu muerte ha de ser  
fiscal que te ha de acusar?  
Todo acá se ha de quedar,  
y pues no hay más que adquirir  
en la vida que el morir,  
la tuya rige de modo,  
pues está en tu mano todo,  
que mueras para vivir.

D. Pedro Calderon de la Barca.

**D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.**

D. Pedro Calderon de la Barca nació en 17 de Enero del año 1600, y recibió las aguas del bautismo en la pila de la iglesia parroquial de San Martin, el dia 14 de Febrero. Fueron sus padres el Secretario de Cámara del Consejo de Hacienda, D. Diego Calderon de la Barca Barreda, y D.<sup>a</sup> Ana María de Henao y Riaño. Sus primeros estudios los hizo en el Colegio Imperial de Jesuitas, y en ellos demostró ya gallardo y fecundo ingenio, pasando, al cumplir los catorce años, á la Universidad de Salamanca, donde terminó su carrera á los diez y nueve de edad. Su primera obra dramática, *El carro del cielo*, escribióla cuando aún no contaba trece años.

De vuelta en Madrid, á fines de 1619, dióse á conocer por sus relevantes dotes y claro talento, y en 1625 entró á servir á su patria y al rey, tomando parte en las guerras de Flandes y Milan, hasta que, llamado por su magestad y nombrado poeta de la Corte, hubo de dejar la milicia á los diez años de servicio militar.

El año 35 entró en Madrid con tan envidiable empleo, y ya el 36 le honró Felipe IV con la merced del hábito de Santiago. Al salir las órdenes militares, en 1640, para la campaña de Cataluña, quiso el rey excusarle de ocupar su sitio de peligro como caballero santiaguista, y le mandó escribir la célebre fiesta *Certámen de amor y celos* (que se representó en los estanques del Buen Retiro); pero su patriotismo, pundonor y delicadeza, le hicieron cumplir con las dos obligaciones á la vez, y partió á empuñar las armas en la compañía del duque de Olivares. Con una mision del marqués de Hinojosa para el rey, vino desde Tarragona á Madrid y al Escorial, donde á la sazón estaba la Corte, y concluida que fué, regresó á campaña, hasta que ajustada la paz entre los dos reinos, volvió á Madrid, en donde S. M. le hizo nueva merced de 30 escudos de sueldo al mes en la consignacion de la artillería.

Al caer el valido Conde-duque de Olivares, se retiró nuestro poeta á Alba de Tormes, donde vivió hasta el año 1649, que fué llamado por el monarca para que escribiera y dirigiera los festejos de su boda con D.<sup>a</sup> María Ana de Austria.

Célibe todavía D. Pedro Calderon de la Barca á los cincuenta y un años de edad, solicitó las órdenes sagradas y se hizo sacerdote, y dos años más tarde, en 1653, fué elevado á la dignidad de capellan de reyes nuevos de Toledo, tomando posesion en 19 de Junio.

Diez años despues, considerándole distante el rey para describir sus reales fiestas, le honró con otra capellanía de honor en su real capilla y con más dádivas y mercedes, por lo cual volvió á Madrid. El Ayuntamiento de esta villa le obligó á escribir uno de los autos sacramentales con que celebraba las fiestas, y luego fué el único encargado de este trabajo, lo mismo para la Corte que para Toledo, Sevilla y Granada.

El propio año 63 ingresó en la Congregacion de Presbíteros naturales de la Corte (distinguida asociacion que ya habia sido honrada por el Fénix de los Ingenios, D. Lope de Vega Carpio, y cuya muerte lloraban las letras hacia 28 años), y en el 66 fué electo capellan mayor de la misma. La última obra que escribió fué *Hado y divisa*, el mismo año de su muerte, acaecida el 25 de Mayo de 1681, dia de Pascua de Pentecostés, y en el cuarto principal de la casa de su pro-

piedad, señalada con el núm. 4 antiguo y 95 moderno, manzana número 173 de la calle de Platerías.

Cuatro días antes de su muerte, el 20 de Mayo, otorgó testamento ante Juan de Búrgos, escribano de Madrid, y el dia 23 le entregó un codicilo cerrado, por cuyos documentos dejaba sus bienes á la Congregacion de que era capellan mayor, y la renta de los mismos para que se asistiera mientras viviese á su hermana D.<sup>a</sup> Dorotea, religiosa de Santa Clara en la ciudad de Toledo.

Su cadáver fué sepultado en la iglesia parroquial da San Salvador, modesta y pobremente, como habia dispuesto el inclito poeta; habiéndose verificado su entierro á las once de la mañana del dia 26 de Mayo, y encontrando sepultura su cuerpo en la bóveda de la capilla de San José, situada á los piés de dicha iglesia y á la izquierda de la puerta principal, y de la que era patrono D. Diego Ladron de Guevara.

Un retrato de D. Pedro Calderon al óleo, y la inscripcion latina siguiente, escrita en mármoles, dedicó la Congregacion de Presbíteros á su ilustre congregante para perpetuar su memoria, colocando ambos recuerdos al año siguiente de su muerte, en la capilla bajo cuyas bóvedas yacía.

Hé aquí la inscripcion:

D. O. M.  
*Don Pedro Calderon de la Barca,  
natural de Madrid, célebre en todo el mundo,  
caballero del hábito de Santiago,  
capellan de la de Reyes Nuevos de Toledo  
y de honor de SS. MM. D. Felipe IV y D. Carlos II.  
Fué rico de delicias, muy amado de las musas.  
Despreció al morir  
las obras que escribiera con extraordinario aplauso.  
A la venerable Congregacion  
de Sacerdotes naturales de esta corte,  
instituyó heredera con esta condicion:  
que sepultase sin pompa al que no apetecia  
otra gloria que la eterna.  
La Congregacion, no obstante, en muestras de gratitud  
á tan liberal bienhechor,  
le dió sepultura bajo este mármol.  
Vivió ochenta años.  
Año del Señor MDCLXXXII.  
No en real aplauso ni en talento fies.*

Además, la Congregacion de Presbíteros fundó en dicha iglesia del Salvador un aniversario perpétuo el 26 de Mayo, pero hubo de suprimirse en el año 1690, por mandato de la visita eclesiástica, que ya anteriormente habia desaprobado otros gastos en memoria de Calderon, incluso el de su epitafio.

Venerable por sus virtudes, título con que ya se le distinguía en vida, asegúrase que se trató de formar expediente para beatificarle, y únicamente la inquisicion, apoyándose en sus obras dramáticas, puso impedimento para llevarle á cabo.

En el año 1841, sus restos fueron trasladados al cementerio de San Nicolás; despues, cuando se proyectó el panteon de hombres ilustres, pasáronlos á San Francisco, y luego volvieron á su antigua sepultura.

La historia de Calderon de la Barca es semejante á la de cualquiera de los distinguidos poetas de su época, aunque menos borascosa, por efecto de su dulzura de carácter y temperamento bondadoso. Soldado, cortesano, caballero santiaguista y sacerdote despues, son las fases más salientes de su vida.

Sin embargo, hay una cosa extraordinaria en Calderon: la de que su pluma fué la más cortesana y honradora y no hirió jamás con mordaces comentarios la fama de ninguno, costumbre muy usual en la corte del rey poeta Felipe IV.

Verdad es que la suerte le habia sonreído desde jóven y que, colmado de honores, agasajado por los magnates, querido altamente de los monarcas, reverenciado por cuantos le conocian, no hubiera podido encontrar cabida en su corazon el mónstruo de la envidia. Pero tan distinguido en vida y aun más que Calderon fué el hombre extraordinario Lope de Vega, y á pesar de ello, pagó su tributo á esas debilidades humanas.

Y si en algunos de sus mejores dramas, admiracion de propios y extraños, notamos alguna vez ciertas faltas, que indudablemente acusan á Calderon de no estar exento de leves preocupaciones, como la del sentimiento exagerado del honor y la caballerosidad,

la de ensalzar á los poderosos y la del orgullo nacional, que si en su fundamento es legítimo, se extravía en las aplicaciones, es seguramente porque éstos, que son hoy ligeros defectos y errores, hace doscientos años eran virtudes en el soldado y el cortesano, y entre aquel y este siglo ha ido abriendo el tiempo un abismo insondable.

Cuando avanzado en edad, viste los hábitos sacerdotales, libre ya de la enojosa tarea de lisonjear ciertas pasiones de algunos personajes—necesidad que imponía á los escritores la vanidad de la corte—le vemos entregarse al más fervoroso de los misticismos, y entonces es cuando crea sus famosos *Autos sacramentales*.

¿Y qué son los *Autos sacramentales*?

Al pasar la vista por ellos hoy, siéntese un impulso de extrañeza, igual al que inspira la contemplación de un monumento en que otras edades y otras naciones han querido perpetuar el arte y la religión.

Para comprenderlos, necesita el espíritu trasportarse á los sentimientos, ideas y costumbres de otras edades, cuya luz única era la religión, cuya sola aspiración era el camino del cielo y en las que parece como que el hombre, hastiado de hablar con el hombre, pretendía entablar un coloquio con Dios; edades que retrató el gran filósofo Bacon, en el sábio que cayó al mar por contemplar tanto y tan abstraído las estrellas, las cuales hubiera podido ver, sin perder de vista la tierra, en el reflejo de las aguas.

Así, pues, el *Auto sacramental* es el producto de la devoción, el desahogo de una conciencia mística que por intervalos despierta de su piadoso éxtasis, para analizar y asustarse de la pequeñez de las obras humanas y para volver con más fervor el canto de la Divinidad, en lo cual solo encuentra consuelo.

Al enseñorearse de la escena sagrada, después de haber dictado reglas al teatro profano, el respeto que todos tributaron á Calderón hizo aumentar el precio con que se pagaban por entonces á los poetas sus obras, y en sus últimos años llegó á pagársele por cada *Auto* 2.900 reales, cantidad máxima que alcanzaron las composiciones de esta índole. Después de su muerte, por una copia de su *Jardín de Falerina* pagóse 1.100 reales.

Serena como su vida fué su muerte. Ni le agitaron despiadadamente las pasiones, ni sintió el ansia desmedida de la popularidad y de la gloria. Su objeto se circunscribió á vulgarizar la Teología, y solo en los puros y dulces goces de alma cristiana, encontró pasatiempo y solaz. Si no hubiera sido soldado, si no hubiera vivido en la corte de Felipe IV, entre Santa Teresa de Jesús y Calderón no hubiera habido más diferencia que la de sexo, como entre Santa Teresa y Saffio no hubo más que la diferencia de religión y de siglo.

Escribió más de trescientas obras profanas y sacras, canciones, romances y un tratado defendiendo la nobleza de la pintura.

Entre sus dramas filosóficos y religiosos, descuellan *La vida es sueño* y *El mágico prodigioso*. Su drama místico por excelencia, titúlase *La devoción de la Cruz*; distinguese mucho por su efecto trágico *El alcalde de Zalamea* y el drama caballeresco *A secreto agravio, secreta venganza*, en los cuales resalta la propiedad y elevación de caracteres y la viveza de colorido con que pinta las pasiones y el sentimiento del honor. *Amar después de la muerte*, *Casa con dos puertas mala es de guardar* y *La dama duende*, son quizás sus tres obras mejores de costumbres. Tiene, además, bellísimas comedias de intriga que sería prolijo enumerar.

De sus defectos como poeta, que el gran Lope de Vega señaló, y de haber faltado á veces á la verdad histórica y geográfica, no podemos hacernos eco. ¿Qué obra humana está exenta de ellos? Por otra parte, son tan grandes las sublimes concepciones poéticas de Calderón, que extasiados al leerlas, no nos quedan ojos para ver sus errores.

EPITAFIO

PARA LA TUMBA DEFINITIVA DE CALDERON DE LA BARCA, QUE ES ESPAÑA ENTERA.

¡¡Aquí vive Calderon!

Fué cien veces sepultado y mil traído y llevado en solemne procesion. Los hombres de su nacion no le dejan reposar: tumba le pretenden dar, y es que meditar no quieren que hay hombres que nunca mueren ni se les puede enterrar.

Tierra ó mármol de Carrara, ¡qué más dá al cuerpo mezquino? ¡Cuándo el talento divino en oropes repara? Paz al cuerpo, que le ampara la quietud de un panteon: ¡vive, vive, Calderon! ¡El talento no se entierra, aunque le echen cuanta tierra contiene la creacion!

M. Chacel.

A D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA. (1)

El génio es sol! su lumbre bendecida de ardiente y claro resplandor divino, emanada de Dios, y de Él nacida cruza veloz la senda de la vida y vuelve á Dios en su inmortal destino.

Por él del porvenir las blancas rosas sobre los campos de la vida crecen, y si evoca el pasado, presurosas, saliendo de sus tumbas silenciosas, sus mil generaciones aparecen.

El mundo no es su patria, que á su ardiente luz celestial, su límite es escaso; y su llama magnífica y luciente ha de brillar sobre su eterno oriente sin nubes y sin sombra y sin ocaso.

Sol fuiste de mi España! de la hermosa nacion, templo del arte y de la gloria, que hoy altiva, entusiasta y orgullosa, del nombre que el buril grabó en tu losa hace el emblema de su noble gloria.

Que al borde mismo de la tumba fria, al lado mismo de la *Nada* inerte, tu memoria á esa *Nada* desafia, y triunfando orgullosa de la muerte se alza llena de vida en este dia.

Y flores y laureles en su duelo, esta nacion mágnanima derrama en tu sepulcro con amante anhelo, dándote fama, pues la diste fama al ver la luz bajo su claro cielo.

Oh! perdona ¡ay de mí! si en mi impotencia del aura popular entre la bruma, no se mezcla mi voz, falta de ciencia. ¡De la violeta la modesta esencia la copa de los cedros no perfuma!

E. L. de V.

A CALDERON.

Prestó á tu musa la cristiana idea de la fé el religioso sentimiento, y el honor, la energía y ardimiento que en la espada del noble sentillea.

«La vida es sueño, la ilusion la crea,» digiste al ambicioso pensamiento, y una es la ley gritó, con rudo acento el alcalde inmortal de Zalamea.

Hoy que tiempos mejores evocamos en que del orbe los señores fuimos por el génio y valor que derrochamos; Hoy que tu nombre al mundo repetimos, dudo si es que tu gloria recordamos, ó el honor y la fé que ya perdimos.

RAFAEL GARCIA SANTISTEBAN.

LA OPINION DEL POBRE.

Por qué tener que perder solo es tener que sentir. (Hombre pobre todo es trazas). CALDERON.

«El tener que perder»—nos dijo un día— «es tener que sentir,» y no convengo con Calderon, pues yo, que nada tengo, siento del no tener la pena impía.

Con dulce encanto qué perder tendria, infeliz y hombre pobre de abolengo, que, aunque *todo soy trazas*, nunca vengo á ese tener que á tantos dá alegría.

«No tiene que perder» es el apodo con que la sociedad ha envilecido á aquel que de ganar no encuentra modo.

(1) Esta composicion fué leída en el solemne acto público celebrado el domingo último en el colegio de San Nicolás de Bari de esta ciudad, en conmemoracion del Centenario del insigne poeta.

Y tener que perder á Dios le pido; que aunque sienta después perderle todo aún la gloria tendré de haber tenido.

EDUARDO BUSTILLO.

Si no ha padecido error el venerable poeta, la vida al dolor sujeta, es sueño desgarrador, Si en otro mundo mejor habremos de despertar, la dicha fuera abreviar lo que soñamos aquí; que para soñar así más valiera no soñar Si no es mentira la gloria del más allá misterioso, si nos aguarda el reposo tras de esta menguada historia, al despertar la memoria de aqúeste letal beleño, pídele á Dios con empeño, mi triste mision cumplida, no llevar á la otra vida la memoria de este sueño.

FRANCISCO FLORES GARCIA.

A CALDERON.

Sirva de memoria clara, De pregon y testimonio A tu ciencia noble y rara: ¡Oh poeta! Yo te amara, Aunque fueras un demonio.

No vale humano denuedo Al pensar en tu ceniza: Tu grandeza me da miedo; Tu grandeza me horroriza, Que es cuanto decirte puedo. Mi infancia que te leyó, Sintió por tí un gran cariño: Admirándote, lloró Y un gran nombre resonó En el corazon de un niño. Nuevamente te leia, Nuevamente te admiraba, Nuevamente á leer volvía, Y nuevamente sentia El afan con que te amaba.

Tras el niño que te amó. Llegó el hombre de consejo: Más tarde el viejo llegó Y un gran nombre resonó En el corazon de un viejo.

El sér que mi vida abarca Como reliquia en un arca, Como imagen en retablo; El hombre de quien te hablo Es CALDERON DE LA BARCA.

¡Feliz tu que tanto aciertas! ¡Feliz tú, génio profundo, A quien Dios abre sus puertas! Tú que duermes en el mundo, Tú que en la muerte despiertas.

¡Dichosa vida, en verdad, Que á doble esfera extendida Encuentra «sueño en la vida» Y vida en la eternidad! ¡Adios, sombra bendecida!

Felipe Marden.

CUENTOS.

De una dama era galan un vidriero que vivia en Tremecen, y tenia un grande amigo en Tetuan. Pidióle un dia la dama que á su amigo le escribiera, que una mona remitiera; y como siempre quien ama se desvela en conseguir lo que su dama le ordena, por escoger una buena, tres ó cuatro envió á pedir. El tres ó cuatro escribió en guarismo el majadero, y como es allí la ó cero, el de Tetuan leyó:

«Amigo, para personas á quien tengo voluntad, luego al punto me enviad trescientas ó cuatro monas.» Hallóse afligido el tal, pero mucho más se halló el vidriero cuando vió, contra su frágil caudal, dentro de muy pocos dias, apearse con estruendo trescientas monas haciendo

trescientas mil monerías.

Hay cerca de Ratisbona dos lugares de gran fama, el uno *Agere* se llama, y el otro *Macarandona*. Un solo cura servia, humilde siervo de Dios, á los dos, y así á los dos, misa las fiestas decia. Un vecino del lugar, de *Macarandona* fué á *Agere*, y oyendo que el cura empezó á cantar el prefacio, reparó en que á voces aquel dia *Gracias agere* decia, y á *Macarandona* no. Con lo cual muy enojado, dijo: «El cura gracias da á *Agere*, como si acá no le hubiésemos pagado sus diezmos.» Cuando escucharon tan bien sentidas razones, los nobles macarandones los bódigos le sisaron. Viéndose deshodigar, al sacristan preguntó la causa. El se la contó, y él desde allí dió en cantar, siempre que el prefacio entona, porque la ofrenda se aplique: «*Tili semper et ubique*» *Gracias á Macarandona.*

DESDE MADRID.

(CARTAS ESPECIALES á «El Defensor de Granada.»)

Sr. Director. En el tren-correo del 21 salimos de esa ciudad. Merced á las gestiones del Gobernador, nos dieron un reservado que se llenó, en sus dos terceras partes, con las cajas que contienen el escudo, las dalmáticas, la bandera y las vestiduras de los pajecillos. En el resto del coche nos empaquetamos nosotros, cual se empaquetan las sardinas arenques. Ocupaban otro reservado los Sres. D. José Gomez Tortosa, D. Juan Manuel Moscoso, D. Vicente Garzon, D. Abelardo Martinez, D. José Lacalle, D. Juan García Villatoro y D. José Cotta, que venian á Madrid representando al Liceo, y obsequiaron á la Comision del Ayuntamiento de Granada con un ejemplar de la *Biografía poliglota* del ilustre dramaturgo: constituye dicho trabajo un precioso folleto en el que descuellan el prólogo y la version romance debidos á la castiza pluma del Sr. Brieva Salvatierra; como el objeto de la mencionada biografía, más que un erudito alarde, debe ser popularizar la gloria de Calderon, huelgan, á mi juicio, algunas de las versiones que se han hecho á idiomas que solo tienen valor histórico y literario. Volviendo á mi asunto, diréle que tambien nos acompañaban el Ilmo. Sr. D. Nicolás de Paso, y el señor Brieva, representantes de la Universidad; el Sr. Arosamena, en nombre del Instituto, y una bellísima joven madrileña que ha residido algun tiempo en Granada. donde tiene su familia. El viaje fué molestísimo: de Bobadilla en adelante dejóse sentir un calor insufrible y angustioso: fué necesario traspasar las cajas en Bobadilla y en Córdoba. En esta última estacion observamos, aunque no la sufrimos, la rudeza con que el Inspector de ferrocarriles respondia á las reclamaciones de los viajeros y la falta de consideracion con que, por no enganchar coches de 2.ª, hubo de empaquetarlos en el tren, de tal manera que apenas podian moverse. En Menjíbar ocurrió otro lance que conviene publicarlo á fin de desengañar á los viajeros: todos saben que allí existe un restaurant; pero muchos ignoran que se halla escaso de provisiones hasta el extremo de no poder servir al público, y de condenar á rigurosa dieta á los que en él confían: sé de alguien que pidió un cubierto y no pudo alcanzarlo y que tuvo que resignarse á comer pan y queso porque no halló otros manjares disponibles en la *magnífica fonda*.

Con gran retraso llegamos á Madrid y con mucha dificultad conseguimos hospedaje en el *Hotel de los leones de oro*, fonda de tercer orden y modesta en tiempos normales. La afluencia de viajeros es crecidísima: se teme, sin embargo, que las fiestas del Cente-

nario no resulten todo lo grandiosas que, según dicen, han de ser. Ello dirá.—Madrid 22 de Mayo de 1881.—*Seco de Lucena.*

## MISCELANEA.

**Universidad de Granada.** A la una de esta tarde el claustro de esta Universidad celebrará, en el Paraninfo de la misma, un solemne acto académico en conmemoración del segundo Centenario de la muerte del inclito poeta español Calderon de la Barca.

El orden de este acto académico será como sigue:

Se abrirá la sesión con una breve alocución de la Presidencia alusiva al objeto.

Seguidamente se leerá un *Discurso histórico-crítico acerca de Calderon y de sus inmortales obras dramáticas*, por el Catedrático de Literatura española de la Universidad Dr. don Leopoldo Eguíluz y Yanguas.

Después se leerán *Composiciones poéticas* en loor y memoria del Príncipe de la escena española, escritas por profesores y literatos distinguidos, antiguos alumnos de la Escuela, con las cuales se formará una *Autología* de vates granadinos *laudatoria de Calderon*, que se publicará con los anteriores discursos, en unión de la *Memoria ó Crónica* de los festejos que debe elevarse á la Dirección general de Instrucción pública.

Antes de inaugurarse este acto universitario, en los intermedios, y al final del mismo, se ejecutarán escogidas piezas de música clásica.

También esta noche se celebrará en el gran Teatro de Isabel la Católica una Sesión de competencia, literaria y artística, á la cual concurrirán el Claustro pleno universitario y las Autoridades, Corporaciones y particulares previamente invitados.

Este acto se verificará por el orden que sigue:

Presidirá el festejo el retrato del Poeta, que ha ejecutado y donado á la Universidad el distinguido artista D. Félix Estéban.

Se cantará primeramente un gran Himno (música y letra respectivamente de D. Ramon Noguera y de D. Francisco Diaz Carmona, antiguos notables alumnos de la Universidad) en el acto de coronarse un magnífico busto de Calderon, ejecutado expresamente para esta solemnidad por el reputado escultor de nuestra Facultad de Medicina, D. Francisco Morales Gonzalez. Esta preciosa obra de arte quedará después depositada á perpetuidad en la Sala de actos de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.

Se representará después el grandioso drama de Calderon *«La vida es sueño»*, por distinguidas señoritas de la Capital y varios de los apreciables alumnos mencionados, bajo la inteligente dirección del Sr. D. Antonio Martinez.

Se leerán en los entre actos composiciones poéticas, y se ejecutarán las siguientes partituras musicales 1.º el *Coro de la 2.ª jornada del Mágico prodigioso*, de Calderon, con música del distinguido maestro de esta Catedral D. Celestino Vila; 2.º una *Cántiga del Rey Sábio*, con música del maestro Eslava.

Y por último, terminará la fiesta con un *Himno á Calderon*, letra del mismo Sr. Carmona y música del citado profesor señor Vila.

**Mr. Hermann (hijo).** Este célebre nigromántico europeo, dará una sesión de prestidigitación en el Círculo *La Union*, en la noche del jueves 26 del corriente mes.

**Herido.** Anteanoche, en la calle de la Candiota se promovió una reyerta entre ocho individuos, resultando uno herido en la cabeza y otro en una mano.

**Disparo casual.** Ayer tarde se dijo que dos jóvenes, jugando con un arma de fuego, tuvieron la mala suerte de que se les disparase, quedando uno gravemente herido.

**Reunion.** Los señores peritos y síndicos de las tiendas de comestibles, nos suplican convoquemos en su nombre á los demás individuos del gremio á la reunion que ha de celebrarse en la Casa-Ayuntamiento el próximo viernes 27 del actual, á las 5 de la tarde.

**Rectificación.** No fué el Sr. D. Pedro Hacer quien presidió la última sesión de la Diputación provincial, como equivocadamente se dijo, sino el Sr. Echevarría.

**Escándalo.** Anteanoche en la calle de Santa Paula, un hombre, en estado de embriaguez, promovió un escándalo soberbio. El sereno le condujo á buen recaudo.

**Teatro.** Se nos dice, no sabemos con qué fundamento, que en la función que esta noche celebrará el Claustro de esta Universidad en el teatro de Isabel la Católica, vestirán los concurrentes con rigurosa etiqueta:

**El Liceo en Madrid.** Anteayer le fué entregada al Sr. Sagasta, por una comisión del Liceo de Granada, presidida por D. José Cotta, un ejemplar de la biografía de D. Pedro Calderon de la Barca, impresa en veinte idiomas y dialectos, que será repartida á las academias, ateneos y centros de instrucción, con motivo del Centenario de aquel poeta.

**Riquelme en Córdoba.** Leemos en un colega de aquella capital.

«Anteayer llegó á esta ciudad el teniente general Excmo. Sr. D. Luis Riquelme, Director general de Caballería, habiendo visitado en el mismo día los cuarteles de dicha arma, los cuales encontró, según nuestras noticias, en el estado más satisfactorio. El señor Riquelme salió después para Sevilla.

## CORREO DE HOY.

### NOTICIAS NACIONALES.

Una terrible catástrofe tuvo lugar el jueves por la noche á las once y media en la Punta de Europa.

El conocido vapor español *Adriano*, perteneciente á la Compañía Hispano-Marroquí, que habia salido de Tánger aquella misma tarde para Málaga con 60 bueyes y cuatro pasajeros, sufrió una terrible embestida del vapor inglés *Unity* del porte 637 toneladas, yéndose á pique casi inmediatamente.

Los pasajeros y la tripulación del *Adriano*, en el momento del choque saltaron á bordo del *Unity*, excepto una mujer que fué recogida por un bote del citado vapor inglés, que condujo á todos á Gibraltar.

De los bueyes, con excepcion de uno que fué recogido por el vapor *Cambria* de la misma Compañía, se han ahogado todos.

—Cansado de sufrir los desdones de una ingrata, se suicidó el miércoles último en Castellon un joven de 14 años de edad.

Su cadáver fué encontrado junto á las tapias del cementerio de aquella poblacion. Tenia atravesadas las sienes por una bala de revólver, y ostentaba en la cabeza una corona de flores silvestres.

En sus bolsillos se hallaba una carta con esta triste inscripcion:

*Por amante despreciado.*

—Desde 1862 á 1880, el déficit de la Hacienda española ha sido cada año, en término medio, de 178 millones de pesetas.

### Casa de Calderon.

Calle Mayor, núm. 95. La Comisión ejecutiva ha dispuesto cubrir toda la fachada con una decoración monumental compuesta de renacimiento de la época (1681). En el centro rodeado de un marco de oro, está el busto de Calderon, que tiene á sus lados las figuras de la Inmortalidad y la Foma.

En la parte superior del cuerpo central del edificio descansan dos obeliscos rodeados de una banda blanca donde están los nombres de varias obras de Calderon.

Hoy hace dos siglos que en esa humilde casa despertó para la inmortalidad el autor de *La vida es sueño*.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE  
EL DEFENSOR DE GRANADA.

#### MADRID.

23 de Mayo de 1881.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.

Madrid es una Babel. Los que por obligación tenemos que concurrir á todas las ceremonias, certámenes y demás funciones

bue las academias y otras corporaciones preparan en honor de Calderon, reconocemos el verdadero y justo entusiasmo de los españoles por el inmortal poeta.

No debo decir nada del certamen verificado ayer tarde en la Universidad, ni de la velada del teatro Real. La prensa da muchos detalles.

Esta mañana, con asistencia del Rey, se ha verificado la inauguración del Congreso de arquitectos, á cuyo acto ha asistido extraordinaria concurrencia. Después de cumplirse el programa y un breve descanso, la régia comitiva se presentó en la academia española. El señor conde de Cheste, con galana frase y entonación distinguida, pronunció un elocuente discurso dejando satisfecho al respetable auditorio.

El general Pezuela es el verdadero tipo del caballero de la nobleza de la edad media, con la ilustración y afable trato de las costumbres modernas. En nuestros tiempos no se ha podido conseguir más, es decir, que un general ocupe la presidencia de la Academia española.

No debo detenerme en hablar de los premios, ni de los agraciados, ni del poeta Sanchez Mogel, porque sería demasiado extenso.

Me haré cargo de lo que el público espera con entusiasmo: las fiestas populares. Estas empezarán pasado mañana y entre tanto los forasteros se entretienen visitando los museos de Pinturas, Naval, Artillería, Historia Natural, Arqueológico, la Exposición de plantas, Bellas Artes y Artes retrospectivas, y además las Caballerizas reales, Armería y las posesiones de la real casa. De modo que el forastero que desee hacer una visita detenida, seguramente no le faltará el tiempo.

Pasado mañana se reunirán catorce músicas de regimiento en la Puerta del Sol y á las seis en punto romperán la marcha tocando piezas de carácter nacional. Las bandas se distribuirán por las calles de Alcalá, Carrera de San Jerónimo, Carretas, Correo, Mayor, Arenal, Preciados, Carmen y Montera, que son las que afluyen al gran centro de la Corte. Después de recorrer todos los distritos, se dirigirán al cuartel de la Montaña. Así darán principio las fiestas populares. Tres son los acontecimientos que deben verse: la velada de la Sociedad de escritores y artistas, que se celebrará en el Teatro Real el día 30. La procesión cívica, cuyo trayecto ocupará unas cuatro horas, y la serenata militar en la Plaza de la Armería.

Tanto ayer como hoy han llegado numerosas comisiones de provincias entre ellas la de la Diputación y el Ayuntamiento de Granada, la que acompaña el Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.

Suyo afectísimo, C.

### NOTICIAS EXTRANJERAS.

Un francés empleado en el ramo de telégrafos acaba de inventar un nuevo aparato electro-autográfico con el que pueden ser reproducidas la escritura, el dibujo, los signos, las notas musicales, etc., etc., con una rapidez vertiginosa. La comisión de perfeccionamiento del ministerio del ramo ha decidido que se ensaye este invento en la próxima exposición de electricidad.

—Garibaldi ha dirigido una carta al general Nicolás Fabrizi, sobre los sucesos tunecinos, en la que, después de hacer constar que Francia ha vuelto á comenzar sus agresiones, añade:

«Temeis por Cerdeña y no sin razón, porque la República francesa prosiga, como no lo dudo, la obra de redención emprendida en Cerdeña por Napoleon III; nuestra reina del Mediterráneo caerá sin dificultades en las garras de... nuestro vecino.

Entonces sucederá lo que con Niza. En 1860, mis conciudadanos disgustados, se dejaron engañar por las promesas de los franceses, y durante el plebiscito decretado por Cavour, los curas, esos eternos enemigos de Italia, protegidos por el emperador, explotaron el descontento general, se colocaron á la cabeza de los campesinos y unos y otros

emitieron sus votos en favor de la anexión de nuestra Niza á Francia.

Pensad qué buen bocado sería Cerdeña para los dueños del lago francés y cuánto se rebajaría la importancia de Italia con una pérdida que nuestros gobiernos son incapaces de comprender la gravedad.»

Casi al mismo tiempo que la carta anterior, el general Fabrizi, que habia consultado al ilustre Aurele Saffi, ex-triunvirato de la República romana, sobre los sucesos del día, recibía la contestación de este. HeLa aquí.

«En cuanto á la cuestión que tan justamente te preocupa, tú, y todos los que sientan la dignidad de Italia, verán que es agresiva la política de Francia. Cualquiera que sea el camino que sigamos en la política interior, te diré solamente que sin embargo de las diferencias de métodos y de formas, en el fondo perseguimos el mismo fin en lo que concierne á las grandes cuestiones de libertad, de independencia, de unidad y de honor nacional. En los lazos perpétuos y sagrados del patriotismo hemos sido, somos y seremos siempre hermanos.»

Estas cartas han causado profunda sensación en los círculos políticos de esta Capital, y en particular la de Garibaldi, que siempre ha hablado con respeto y admiración de Francia. Pero el amor nacional está por cima de las simpatías que se profesan á los pueblos vecinos.

## CARTERA OFICIAL.

**Servicio de la plaza de hoy.** Jefe de día, don Francisco Orul. T. C. C. del segundo Depósito de Instrucción y Doma.—Hospital y provisiones, 4.º capitán del mismo cuerpo.—Parada, Antillas y Artillería.—El brigadier gobernador militar interino, Marín.

**Cambios de la Plaza.** Hamburgo, 00, tres meses fecha.—Londres, 00,00 tres meses fecha.—París, 0'00 ocho días vista.—Adra, 0'0 d. ocho días vista.—Alicante, 1'2 d. id. id.—Almería, 1'2 id. id.—Barcelona, 1'4 d. id. id.—Cádiz, 1'2 d. id. id.—Cartagena, 0'0 d. id. id.—Córdoba, 0'0 d. id. id.—Madrid, 1'4 d. id. id.—Málaga, 1'4 d. id. id.—Motril, 0'0 d. id. id.—Murcia, 0'0 d. id. id.—Santander, 0'0 d. id. id.—Sevilla, 1'4 d. id. id.—Valencia y Zaragoza, 0'0 id. id.

Tipo para descuentos en esta Sucursal, cinco por ciento anual.—Idem para préstamos, cinco por ciento anual.—M. Gonzalez.

**Observaciones meteorológicas de ayer.** Altura del barómetro en milímetros, 703'57.—Dirección del viento, S. O.—Estado del cielo, celages.—Temperatura máxima del aire á la sombra, 20'5; al sol, 35'0.—Termómetro tipo á las nueve de la mañana, 19'8; á las tres de la tarde, 22'6.

**Alhóndiga de granos.** Día 24 de Mayo.—Trigo, de 21'94 pesetas el hectólitro á 24'22; cebada, de 10'51 á 11'43; habas, de 12'00 á 12'50; maíz, de 12'00 á 13'00; yeros, de 11'50 á 12'00.

**Matadero público.** Precios de la baja del día 23: Carnero, 1'17 peseta; borrego, 0'00; vaea, 1'82; Ternera, 1'82.

Vendida en tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo, en el día de ayer.

## CULTOS.

Día 25.—San Gregorio VII, papa y Santa María Magdalena de París, virgen.

Jubileo de las cuarenta horas en la iglesia de las Capuchinas; á las ocho, misa cantada; á las cinco, la devoción de las Flores de María Santísima; predica D. Francisco Jimenez; se cantan gozos, salve y letanía.

La misma devoción se hará en la iglesia de Nuestra Sra. de los Angeles, en las Carmelitas Calzadas, las Angustias, la Piedad, Salvador, Sagrario, Comendadoras, San Matías, San Juan de los Reyes, San Cecilio, San Ildefonso, iglesia de Corpus Christi, San Juan de Dios, Santa Inés, colegio de la Purísima Concepción, las Tomasas, el Hospicio, Santa Paula, la Magdalena y San Justo.

En la Catedral, á las nueve, procesión de Letanías á Santa Ana, y misa solemne, y á las cuatro solemnes vísperas.

En Santa María de la Alhambra é iglesias de costumbre, se reza el rosario.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.

Nuestra Señora de la Anunciación, en su iglesia. El día 25 el Jubileo de 40 horas en la iglesia de Capuchinas.

## ESPECTÁCULOS.

**Compañía de acróbatas.** Gran función por la compañía de acróbatas que dirige D. Juan Carrasco.